

# RESURRECCIÓN Y SALVACIÓN

## 1 Tesalonicenses 4:13-18

### Introducción

**1.** En el pensamiento de muchas personas en relación con la muerte, esta es el fin de todas las cosas, o una eterna separación. En otras palabras, se trata de un “viaje” sin regreso.

**2.** Los cristianos tesalonicenses temían que sus muertos no compartieran los placeres y las glorias del retorno del Señor. Creían que, probablemente, los creyentes vivos en ocasión de la venida del Señor subirían al cielo y los muertos en Cristo serían resucitados para quedar en la Tierra.

**3.** No obstante, el Nuevo Testamento compara la muerte con el sueño (ver Juan 11:11, 14; 1 Cor. 15:20, 23). De esta forma, entendemos que habrá un despertar del sueño. La Biblia afirma que en la muerte no habrá consciencia (ver Ecl. 9:5, 6), y que no es el fin definitivo.

### I. Garantía de resurrección (1 Tes. 4:13, 14)

**1.** El mensaje de Pablo para estos cristianos era que no se desearan, como ocurría con los ignorantes respecto de este asunto (vers. 13).

**a.** Los paganos creían en la inmortalidad del alma, una creencia carente de esperanza. Y en ese caso, la desesperación era la consecuencia inevitable.

**b.** Nosotros, los cristianos, somos invitados a creer en la resurrección de los muertos, dado que Cristo también resucitó (ver 1 Cor. 15:20, 21). En Jerusalén, en el lugar donde se cree que tuvo lugar la sepultura de Jesús, se encuentra la siguiente frase: “*He is not here, for He is risen*”; que traducido es: “Él no está aquí, porque ha resucitado”.

**2.** Jesús murió y resucitó. Podemos afirmar que la resurrección de Cristo es la garantía de la resurrección de sus hijos. Él es la garantía de nuestra resurrección.

**3.** “La resurrección de Jesús fue una muestra de la resurrección final de todos los que duermen en él. [Los cristianos] pueden morir; pero la vida de Cristo está en ellos, y en la resurrección de los justos serán levantados en novedad

de vida” (*¡Maranata: El Señor viene!*, p. 295).

**4.** Es a través de Cristo que podemos vencer la muerte. Él mismo dijo: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá” (Juan 11:25).

### II. Resurrección de los justos (vers. 15, 16)

**1.** Los vivos no serán salvos ni subirán al cielo antes de los que duermen. Todos subirán juntos (vers. 15).

**2.** El Señor descenderá del cielo con poder y gran gloria (Mat. 24:31), con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios (1 Tes. 4:16). Vendrá para reunir a sus hijos (vivos y muertos) de todos los tiempos y lugares.

**3.** Los que murieron en Cristo resucitarán antes de que los justos suban.

Elena de White escribió: “Nuestros cuerpos mortales pueden morir y ser depositados en la tumba. No obstante, la bendita esperanza vive hasta la resurrección, cuando la voz de Jesús llame a los que duermen en el polvo. Gozaremos entonces la plenitud de la bendita y gloriosa esperanza. Sabemos en quién hemos creído. No hemos corrido ni trabajado en vano. Una rica y gloriosa recompensa nos espera; es el premio por el cual corremos, y si perseveramos con valor, ciertamente lo obtendremos” (*¡Maranata: el Señor viene!*, p. 297).

**a.** El verbo griego que se refiere a la resurrección de los justos es *anistemi*, que significa ponerse de pie o levantarse.

**b.** Este vocablo trae la idea de que los muertos estarán realmente durmiendo, pero que serán despertados del sueño.

**c.** Todos estarán juntos cuando Cristo vuelva.

### III. Arrebatamiento visible (1 Tes. 4:17)

**1.** Los salvos vivos serán arrebatados. La palabra griega para arrebatados es *harpazo*. Esta palabra se refiere a algo que es tomado o llevado. El Señor nos conducirá desde esta Tierra hacia sí mismo.

**2.** Tendremos un encuentro eterno y majes-

tuoso con Jesús en las alturas. El encuentro será no solo con Jesús, sino también con nuestros familiares salvos.

**3.** Elena de White, en un lenguaje impresionante y emocionante, describió la escena con las siguientes palabras: “De la prisión de la muerte sale revestida de gloria inmortal [...]. Y los justos vivos unen sus voces a las de los santos resucitados en prolongada y alegre aclamación de victoria. Todos salen de sus tumbas de igual estatura que cuando fueron depositados en ellas. Pero todos se levantan con la lozanía y el vigor de la eterna juventud. Todas las imperfecciones y deformidades quedan en la tumba [...]. Cuando los niños salen dotados de inmortalidad de sus lechos de polvo, inmediatamente vuelan hacia los brazos de sus madres. Amigos, a quienes la muerte tenía separados desde largo tiempo, se reúnen para no separarse más, y con cantos de alegría suben juntos a la ciudad de Dios” (*¡Maranata: el Señor viene!*, p. 292).

### Conclusión

**1.** En resumen, podemos decir lo siguiente:

**a.** Los que duermen en Cristo serán salvos, pues tienen la garantía de la resurrección en Jesús.

**b.** Los que duermen en Cristo serán salvos, pues serán resucitados en ocasión del retorno de Jesús.

**c.** Los que duermen en Cristo serán salvos, pues serán arrebatados para morar con el Señor.

**2.** Por eso tenemos que prepararnos para aquel día, pues será el día más importante de la historia, y tú podrás ver a tus seres queridos que ahora descansan en el Señor.

**3.** ¿Deseas prepararte para estar listo aquel día? Entonces, decide vivir la esperanza de la resurrección. Decide ser de Jesús, en la vida y en la muerte.

**José Evangelista da Silva Filho,**  
estudiante de Teología en la Facultad  
Adventista de Bahía.<